

El Conde Olinos (Romance)

Madrugaba el Conde Olinos,
mañanita de San Juan,
a dar agua a su caballo
a las orillas del mar.

Mientras su caballo bebe
canta un hermoso cantar;
las aves que iban volando
se paraban a escuchar:

- Bebe, mi caballo, bebe,
Dios te me libre del mal;
de los vientos de la tierra
y de las furias del mar.

Desde las torres más altas
la reina le oyó cantar:

- Mira, hija, cómo canta
la sirenita del mar.

- No es la sirenita, madre,
que esa tiene otro cantar; es
la voz del Conde Olinos que
por mí penando está.

- Si es la voz del Conde Olinos
yo le mandaré matar,
que para casar contigo
le falta sangre real.

- No le mande matar, madre,
no le mande usted matar,
que si mata al Conde Olinos
a mí la muerte me da.

Guardias mandaba la reina
al Conde Olinos buscar,
que lo maten a lanzadas
y echen su cuerpo a la mar.

La infantina, con gran pena,
no cesaba de llorar.
Él murió a la medianoche
y ella a los gallos cantar.

Anónimo